

# Los espacios Gaudí de la Universitat de Barcelona



CASTELLANO



# Gaudí en el Campus de la Diagonal Portal del Coneixement

La Universitat de Barcelona conserva un importante patrimonio de Antoni Gaudí: los antiguos pabellones de entrada de la antigua Finca Güell, ubicados en la avenida de Pedralbes, detrás de los jardines de la Facultad de Derecho, y dos de los portales de entrada a la misma propiedad, situados en la avenida Joan XXIII, en la entrada de la Facultad de Farmacia y detrás de la Facultad de Biología, respectivamente. El recorrido por las obras de Gaudí en la zona se puede completar con la fuente de Hércules y un umbráculo de

hierro cubierto con arcos parabólicos, situados en el interior del parque de Pedralbes. Las obras de Gaudí pasaron a formar parte del patrimonio de la Universitat de Barcelona con la creación del nuevo campus de la Diagonal y están consideradas monumento histórico-artístico de interés nacional desde 1969. El resto de la propiedad, la que fuera residencia de verano de Eusebi Güell, así como los jardines y los huertos próximos, fueron cedidos por sus herederos, en 1919, para construir en ella el Palau Reial de Pedralbes. Las intervenciones de Gaudí en la Finca Güell, realizadas entre 1883 y 1887, son una muestra de la primera producción del arquitecto, que efectúa una reelaboración de los estilos históricos –en este caso, el neomudéjar y otros modelos aún más exóticos– con una gran libertad de composición. Desde el punto de vista constructivo, Gaudí utiliza de manera magistral una antigua técnica constructiva catalana, la *volta de maó de pla* o bóveda tabicada, que proyecta partiendo de arriesgadas formas parabólicas e hiperbólicas sobre muros que alternan la pared de mampostería, el ladrillo y un revestimiento de piezas de cemento. Como elementos ornamentales, juega con los propios materiales de construcción y, por primera vez, utiliza la cerámica y el *trencadís*, mosaico de fragmentos de azulejo esmaltado, en el recubrimiento de las cúpulas.



La cúpula y la linterna del picadero desde el tejado de las caballerizas

Acceso al jardín con el surtidor, réplica del que desapareció de la Casa Vicens en 1953



Vista de uno de los caminos con la réplica del surtidor de la Casa Vicens al fondo

## El Jardín de las Hespérides

Los jardines de la Finca Güell, tanto la parte que ahora constituye el parque de Pedralbes, donde podemos encontrar la fuente de Hércules como la puerta del Dragón y su entorno, se deben interpretar como una imagen plástica del gran poema mítico *L'Atlàntida*, de Jacint Verdaguer, según demostró Joan Bassegoda Nonell y ha sido reconocido por otros investigadores. El poeta, amigo de Joan Güell y protegido de Antonio López, marqués de Comillas y consuegro de Güell y a quien iba dedicado el poema, escribió allí las últimas páginas. La primera edición de *L'Atlàntida* data de 1878, sólo cinco años antes de que Gaudí iniciara su intervención en la finca.

El poema trata sobre el sueño de un joven Cristóbal Colón a quien un ermitaño le narró el fin del mítico continente de la Atlántida. En el segundo canto, Hércules se arriesgó a visitarlo para robar las naranjas de oro, custodiadas por las ninfas Hespérides, con las que podría obtener la mano de la reina Hesperis. Consumado el robo, los hijos de la reina, los Atlantes, provocaron furiosos el hundimiento del continente. Finalmente, después de la muerte de la reina Hesperis, Hércules fundó la ciudad de Barcelona. Colón, trastornado por la narración, sintió la necesidad de cristianizar los pueblos de más allá del Océano.

Un dragón, el Ladón descrito por Hesíodo, y tres ninfas, las Hespérides, guardaban el jardín que

escondía el naranjo con los frutos de oro que obtuvo Hércules después de matar el dragón. Éste, una vez muerto, se convirtió en la constelación celeste del Dragón, que en el mes de abril queda en la misma orientación del dragón de la puerta. Podemos identificar el naranjo, reproducido en lo alto del pilar que soporta la gran puerta, y el recuerdo del héroe, Hércules, que encontramos en la fuente del interior del jardín.

Las Hespérides, Egle, Eritia y Hesperia, ninfas de la tierra y del ocaso, fueron castigadas por su descuido y fueron convertidas en árboles: el sauce, el chopo y el olmo respectivamente, árboles que estaban plantados en el jardín. Una bella historia que da contenido simbólico al jardín y a la Torre Satalia, que era como llamaba Verdaguer a la Torre Güell –*satalia* o rosa moschata es el nombre de una rosa silvestre que también encontraremos ampliamente representada en los pabellones Güell.



Pilar que sostiene la puerta del Dragón, con el anagrama Güell

Linterna que corona la cúpula del picadero



Vista interior de los arcos de las caballerizas

## Las caballerizas, el establo y el picadero

Flanqueando la puerta del Dragón, están dispuestos los dos edificios que conocemos con el nombre genérico de espacios Gaudí. Son las antiguas caballerizas –compuestas de establo y picadero– y la vivienda del portero. Son de dimensiones reducidas, pero de una gran complejidad técnica y de composición. En ambos edificios, las paredes exteriores tienen una base de mampostería con hiladas de ladrillo y, en su parte superior, están recubiertos con unas placas de cemento con una decoración semicircular de tono ocre. Todas las aberturas tienen formas parabólicas y están circundadas con ladrillo, el mismo material que dibuja la filigrana del coronamiento, en este caso con pequeñas piezas de cerámica incrustada. El recubrimiento de la gran linterna de la cúpula del picadero es de *trencadís* cerámico. El gran pilar que sostiene la puerta es también de ladrillo sobre una base de piedra y con un gran medallón, también de piedra, a media altura con el anagrama de los Güell, la G rodeada de rosas, la *satalía* de Verdaguer. Más arriba encontramos el mítico naranjo de las Hespérides, con la parte inferior tallada en piedra, terminada en una insólita y estilizada escultura de antimonio.

Las caballerizas se componen de un pequeño acceso y del gran establo, formado por una sucesión de arcos parabólicos que sostienen unas bóvedas dispuestas perpendicularmente



Interior del picadero con vistas a la puerta de acceso

y de perfiles, también parabólicos, que se abren sobre el tejado y aportan luz cenital al espacio. El picadero es de planta cuadrada y está cubierto por una cúpula semiesférica con una linterna que filtra la luz. En dos de los ángulos existentes, hay una curiosa escalera de peldaños triangulares que están inspirados directamente en el teórico francés Viollet-le-Duc. En la actualidad, acoge una colección de piezas de gran valor histórico, el utilaje que se utilizó en La Pedrera por el constructor Josep Bayó, cedidas a la Real Cátedra Gaudí.

En el exterior, adosado al extremo este del picadero, destaca el abrevadero. Tiene forma circular y está realizado con hiladas de ladrillo, las de la parte inferior dispuestas horizontalmente y las superiores de manera vertical, rematadas con un perfil redondeado.

### Real Cátedra Antoni Gaudí

Hasta el año 2007, los Pabellones Gaudí han acogido la sede de la Real Cátedra Antoni Gaudí, adscrita a la Escuela Técnica de Arquitectura de Barcelona de la Universitat Politècnica de Catalunya. Próximamente, la sede de la Cátedra será instalada en el Parc Científic de Barcelona, en los espacios del centro de documentación Antoni Gaudí del PCB [gaudi@pcb.ub.cat].



Coronamiento del pilar que sostiene la puerta del Dragón

## El pabellón de portería



La portería tiene un cuerpo central de planta octogonal que realiza las funciones de cocina y comedor. El espacio está cubierto por una cúpula semiesférica realizada con la técnica de bóveda tabicada con una pequeña linterna-ventilador. Dispuestos en forma de L, orientados hacia la puerta y el patio

respectivamente, se sitúan dos cuerpos de planta cuadrada que alojan cuatro habitaciones en dos pisos, los dos superiores cubiertos también con pequeñas cúpulas y una linterna. En la cara norte, está situada la entrada y la pequeña escalera que conduce a una galería del piso superior, que da paso a los dormitorios. Los acabados exteriores son similares a los de los establos, zócalo de mampostería con hiladas de ladrillo y recubrimiento de paneles de cemento. Las ventanas presentan unas originales celosías de madera. Las cubiertas, por otro lado, dominan todo el conjunto y, como en el picadero, están recubiertas con *trencadís* cerámico.



Acceso a la casa del guarda

Puerta del Dragón ►

## La puerta del Dragón

La puerta del Dragón, la gran verja de hierro de la puerta de acceso a la finca, es lo primero que nos recibe en nuestra visita, una gran puerta, de cinco metros de ancho, para los carruajes. Construida en hierro, cuelga sobre un único pilar de ladrillo rojo con un coronamiento de piedra con la inicial G, un original naranjo –el mítico árbol de Hércules– de antimonio. En el cuerpo superior de la puerta, se halla el dragón, Ladón vigilante del jardín de las Hespérides, de cuerpo delgado y alas de murciélagos, con una cabeza pequeña pero intimidadora, con una boca abierta que nos deja ver la amenazadora lengua bifida. El dragón lleva corona, como rey que es de la soberbia, y gira la cabeza porque nunca duerme vigilando los frutos legendarios. A la derecha, una puerta más pequeña que presenta una lira en la parte superior como recuerdo de la inspiración poética de Jacint Verdaguer, permite el paso a los peatones. El trabajo en hierro fue realizado en los talleres Vallet i Piquer, de Barcelona, en 1885.



Puerta sur que da acceso a la fachada posterior de la Facultad de Biología



## Los jardines

Delante de la puerta del Dragón empezaban los jardines de la antigua finca, que combinaban la función ornamental y agraria y que ahora se confunden con los espacios verdes de la Facultad de Derecho. De la explanada de entrada parte un vial que acaba delimitando una pequeña plaza con un surtidor, réplica moderna del que desapareció de la Casa Vicens en 1953. La pila de forma circular está recubierta de baldosas de cerámica blanca y verde con una pequeña flor ornamental. De aquí salen dos caminos, uno de los cuales comunicaba con el eje transversal de la finca y el otro llevaba directamente a la Torre Güell. Por el lado este, delimita el jardín una hilera de pinos que, en origen, marcarían los límites entre las antiguas fincas de Can Custó y Can Berra. A lo largo de los caminos, encontramos diversas columnas de mármol como soporte de macetas de terracota que provienen de una obra del arquitecto August Font. Adosada al muro posterior, se conserva un hogar con cerámica, que procede de la antigua Torre Güell, y en el centro del jardín hay una grúa usada en La Pedrera y que fue propiedad del constructor Josep Bayó i Font. En 1982, se rehizo el muro de cierre y se puso una puerta de hierro forjado de 1901, a la cual se le colocó el rótulo “Hortus Hesperidum”.

Reconstrucción de la puerta este, entre la Facultad de Farmacia y los colegios mayores ►

## Los accesos secundarios

Al otro lado de la Diagonal, se conservan las puertas laterales. La de la Facultad de Farmacia es una reconstrucción idéntica de la primitiva, que estaba localizada más hacia el interior del recinto. Presenta un solo paso cubierto con un arco rebajado entre dos pilares coronados por pequeños pináculos y está construida con ladrillo rojo con unos escaques de pequeñas baldosas de cerámica aplicada roja y blanca. También el contraste entre pequeñas baldosas de cerámica, en este caso combinando el verde y el blanco, es el rasgo que domina en la puerta situada más al sur y que da acceso a la Facultad de Biología por la parte posterior. Es un portal de dimensiones mayores, que comunicaba la finca con su antigua salida hacia el pueblo de Les Corts. Dos muros laterales, cubiertos con almenas de altura desigual, soportaban una reja metálica que no se conserva.

Autora de los textos: Mireia Freixa



## Puerta del Dragón ▶

Plano de la Finca Güell después de las ampliaciones promovidas por Eusebi Güell i Bacigalupi, según la reconstrucción del Arxiu Històric Municipal de Les Corts



# La Finca Güell: del antiguo pueblo de Les Corts al Campus de la Diagonal Portal del Coneixement

El pueblo de Les Corts, a finales del siglo XIX, era un municipio independiente con un extenso término municipal que, a pesar de la creciente industrialización, todavía era una zona rural con grandes explotaciones agrarias. Este fue el motivo de que se instalaran muchos centros de asistencia pública y de que familias acomodadas de Barcelona buscaran grandes fincas donde pasar el verano. Los propietarios restauraron y adaptaron a los nuevos usos antiguas masías rurales, manteniendo el cultivo de la tierra. La Torre Melina, lamentablemente desaparecida, y la Torre Güell, muy transformada al ser convertida en el Palau Reial, fueron las más representativas. Joan Güell i Ferrer, el padre de Eusebi Güell, al cual hemos de considerar el gran mecenas de Gaudí, había comprado, el año 1859, una primera propiedad en Les Corts, Can Custó, y la reformó. Era una antigua heredad de la familia Sarrià que había sido de los Custó, boticarios de Barcelona desde 1643. Eusebi, a la muerte de su padre, fue ampliando la propiedad con nuevas compras, Can Feliu, Can

Baldiró y Can Berra. La primera, Can Feliu, estaba delante de la Facultad de Biología; Can Baldiró, en los jardines frontales de la actual

Facultad de Derecho; y Can Berra, un poco más al norte, escondida bajo la línea de pinos que aún se conservan detrás de la misma facultad. Entre las reformas emprendidas por Eusebi Güell estaba el proyecto de trazar un nuevo acceso a la finca abriendo una vía más rápida que la antigua salida por Les Corts. Proyectó la que entonces se llamaba “carretera particular del Sr. Güell”, actual calle de Manuel Gi-



rona, hacia la nueva carretera de Sarrià, y encargó a Gaudí la construcción del nuevo portal y de los pabellones de entrada. Se accedía a través de un portal cerrado cruzando una serie de propiedades privadas, por en medio de una doble hilera de árboles, hasta llegar a la puerta del Dragón. Esto quiere decir que el acceso a la finca tenía un cierto aire privado, escondido de la gente de la calle, hecho que podría explicar el carácter insólito de estas construcciones.



### Ruta del Modernismo

Desde el año 2004, el recinto de los Pabellones Gaudí está adherido  
a la Ruta del Modernismo propiciada por el  
Institut del Paisatge Urbà del Ajuntament de Barcelona  
Visitas: de viernes a lunes, de 10 a 14 h; tel. 933 177 652  
Para grupos y reservas: tel. +34 932 562 504; jparis@bcn.cat  
[www.rutadelmodernisme.com](http://www.rutadelmodernisme.com)



UNIVERSITAT DE BARCELONA



Pabellones Gaudí  
Av. de Pedralbes, 7  
08034 Barcelona

[www.ub.edu](http://www.ub.edu)